

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos

-Poetry-



ricardo quesada



In memoriam Ayrton

(es cuatro de agosto en lima ciudad: seis y cinco de la mañana perdido en la niebla espesa y la garúa que usufructúa impávida mi tristessa)

Tú decides
La vida
La muerte
Que transparente
Como una ventana
Limpia
Refleja lo oscuro
Lo noble
Lo duro
Del alma viva
Que como autos locos que
Sobre el asfalto reluciente
Sobre los ríos citadinos
Hechos de niebla y sangre
Transcurren
(oh! Eternidad oh! Vida)

Esta son líneas
Introductorias
Donde se invoca
A los dioses santos felinos
-siempre en clave de hardcore-
A recibir con serenidad
Las prácticas funerarias
Lo fervoroso de la devoción
La pura soledad

Tú decides la muerte
Kuerpo inerte
Ojos increíblemente abiertos que
Contemplan la inercia del transcurrir
Ahora vacío
Pupilas dilatadas llenas de luz encendida
Fauces de morder
De besar
De colmillos inmensos como tu última sorpresa
(te dejamos solo -perdona hermano-)
Y es que nunca más...

(estuviste acá siempre)
Y parece que nunca te vi
Fulguras ahora en mil y uno espacios
Privilegio tuyo
Te toco y no te siento
Toco tu piel ahora desconocida y me sorprendo
De esta inanidad de los minutos que
Han pasado
Te llevo en mí:
Gemido final
Arrastre final
Dolor final
Y nunca jamás...

El desamparo
Es de todos
Devaneo tonto del rey amargura
Evolución de la noche
Vamos impecables hacia el recuerdo

Tú decidiste la muerte
Tú que siempre fuiste yo
Tropezando
Sin simplonerías
-teresa filosófica-
Humanidad traumada
Tramas de humanidad
Despedida indisociable
Tristessa
Ah! Tristessa
Que ya no anda
Corre desalmada!

Trozo de jardín
Culpa enterrada
Fatiga
Límite de la calle
Venas sueltas
Arterias
Corazón que explota infinito
Un solo gemido
Corazón

Polvo saturado
Que se disuelve
En mi espacio interior
No debo tocar nada
No debo querer nada
No debo odiar nada

Un simple Creyente sobre los
Héroes y las tumbas
Sobre cadáveres irremplazables
Silencio de la mañana
Seis y cinco
Gris ciudad
Estás enfermo de vida
Pero te vas
Y yo contigo
Puro paréntesis somos
Kuerpo instrumento
Insurgencia de lo vivido
Te vas
Rebelde ante el veneno
Aullido salvaje
Corazón
Músculo final
Corazón:

Te vas
Y me quedo tocando
Los mil instrumentos
De lo vivido
De lo ido
De lo que queda siempre en el alma
Fulgurante
Tormenta final
Un adiós- un simple y breve adiós.

